

INTRODUCCIÓN A SIDDHARTHA

A la sombra de la casa, al sol de la orilla del río cerca de las barcas, a la sombra del bosque de madera de sal, a la sombra de la higuera es donde creció Siddhartha, el apuesto hijo del brahmán, el joven halcón, junto con su amigo Govinda, hijo de un brahmán. El sol bronceaba sus ligeros hombros a orillas del río cuando se bañaba, realizando las abluciones sagradas, las ofrendas sagradas. En el bosquecillo de mangos, la sombra se derramaba en sus ojos negros, cuando jugaba de niño, cuando su madre cantaba, cuando se hacían las ofrendas sagradas, cuando su padre, el erudito, le enseñaba, cuando los sabios hablaban. Durante mucho tiempo, Siddhartha había participado en las discusiones de los sabios, practicando el debate con Govinda, practicando con Govinda el arte de la reflexión, el servicio de la meditación. Ya sabía cómo pronunciar el Om en silencio, la palabra de las palabras, pronunciarla en silencio dentro de sí mismo mientras inhalaba, pronunciarla en silencio fuera de sí mismo mientras exhalaba, con toda la concentración de su alma, la frente rodeada por el brillo del espíritu de pensamiento claro. Ya sabía sentir a Atman en lo más profundo de su ser, indestructible, uno con el universo.

La alegría saltó en el corazón de su padre por su hijo que era rápido para aprender, sediento de conocimiento; lo vio crecer para convertirse en un gran sabio y sacerdote, un príncipe entre los brahmanes.

La dicha saltó en el pecho de su madre cuando lo vio, cuando lo vio caminar, cuando lo vio sentarse y levantarse, Siddhartha, fuerte, guapo, él que caminaba sobre piernas delgadas, saludándola con perfecto respeto.

El amor tocó el corazón de las jóvenes hijas de los brahmanes cuando Siddhartha recorrió las callejuelas de la ciudad con la frente luminosa, con el ojo de un rey, con sus caderas esbeltas.

Pero más que todos los demás fue amado por Govinda, su amigo, el hijo de un brahmán. Amaba la mirada y la dulce voz de Siddhartha, amaba su forma de caminar y la perfecta decencia de sus movimientos, amaba todo lo que Siddhartha hacía y decía y lo que más amaba era su espíritu, sus pensamientos trascendentes y ardientes, su ardiente voluntad, su elevada vocación. Govinda lo sabía: no se convertiría en un vulgar brahmán, ni en un perezoso funcionario encargado de las ofrendas, ni en un codicioso mercader con hechizos mágicos, ni en un vano y vacío orador, ni en un mezquino y engañoso sacerdote, ni tampoco en una decente y estúpida oveja en el rebaño de los muchos. No, y él, Govinda, tampoco quería convertirse en uno de esos, en una de esas decenas de miles de brahmanes. Quería seguir a Siddhartha, el amado, el espléndido. Y en los días venideros, cuando Siddhartha se convirtiera en un dios, cuando se uniera a los gloriosos, entonces Govinda quería seguirlo como su amigo, su compañero, su sirviente, su portador de lanzas, su sombra.

Así, Siddhartha fue amado por todos. Era una fuente de alegría para todos, era una delicia para todos.

Estructura de la oración - Práctica de modificación

En los pasajes de Siddhartha que aparecen a continuación, elige una estructura de frase (simple, compuesta, compleja o compuesta-compleja) y prueba a modificar las frases que aparecen a continuación para adaptarlas a esa estructura.

1. La alegría saltó en el corazón de su padre por su hijo que era rápido para aprender, sediento de conocimiento; lo vio crecer para convertirse en un gran sabio y sacerdote, un príncipe entre los brahmanes.

Estructura de la oración:

Modificación:

2. La dicha saltó en el pecho de su madre cuando lo vio, cuando lo vio caminar, cuando lo vio sentarse y levantarse, Siddhartha, fuerte, guapo, él que caminaba sobre piernas delgadas, saludándola con perfecto respeto.

Estructura de la oración:

Modificación:

3. El amor tocó el corazón de las jóvenes hijas de los brahmanes cuando Siddhartha recorrió las callejuelas de la ciudad con la frente luminosa, con el ojo de un rey, con sus caderas esbeltas.

Estructura de la oración:

Modificación:

4. Así, Siddhartha fue amado por todos. Era una fuente de alegría para todos, era una delicia para todos.

Estructura de la oración:

Modificación: